

## NOVEDADES

### Aroma a clásico de novela negra

#### PETIT PARIS

**Autor:** Justo Navarro.  
**Género:** Novela.  
**Editorial:** Anagrama.  
**Páginas:** 240.  
**Precio:** 17,90 euros



#### ■ ■ IÑIGO URRUTIA

‘Petit Paris’ sumerge al lector en una historia magnética protagonizada por una urdimbre de personajes moralmente ambiguos, de doble vida, que serpentean entre las sombras de la historia. Con ellos se las verá el comisario Cupido en un París crepuscular ocupado por los nazis, que ya barruntan los primeros indicios de la derrota en 1943.

Justo Navarro (Granada, 1953) re-crea con un extraordinario pulso narrativo los ambientes de la ciudad ocupada por la que pululan sujetos de apariencia equívoca alrededor del servicio consular español y de los mandos de la Gestapo. Una soberbia evocación de la atmósfera parisina, aroma a clásico de novela negra, que el

propio autor ha atribuido a la lectura de los periódicos de la época, cuando bajo el nuevo orden contaban lo mismo los diarios parisinos que los editados en Granada en una imprenta robada a un diario republicano de San Sebastián. Polo, le faltan dos días para jubilarse, llega a París con la misión de ejecutar al ladrón de cuatro kilos de oro en Granada, un viejo conocido de cuando el comisario captaba soplones. Su pesquisa le pondrá en contacto con ‘aves canoras’ que cazan exiliados republicanos de la Guerra Civil a través de una lucrativa cadena de intereses: captación de fugitivos, oferta de salvoconducto, pago económico y entrega a la Gestapo. Una telaraña que amplía su radio de acción cuando percibe que hay cuatro lingotes en liza. Sicarios, sanguijuelas que se enriquecen al socaire de la guerra, ingenuos que creen que ellos también pueden y oportunistas sin escrúpulos juegan al gato y al ratón en una partida a demasiadas bandas.

Polo intuye lo que se está gestando y trata de salirse por la tangente para regresar a España cuanto antes, pero los servicios consulares no terminan de gestionarle los papeles. Hay ya demasiados muertos y urge una versión oficial que descarte cualquier hipótesis incómoda. Polo es el llamado a escribirla, pero el gigantesco comisario miope descubrirá que no es más que un trampantojo.